

## Plan Político 2022-2023

### El marco de partida es desafiante

El contexto -global, regional y nacional- en que nos encontramos está signado por la complejidad e incertidumbre que generan el agotamiento del orden mundial neoliberal (del cual el conflicto Rusia/Ucrania es la manifestación más visible, pero no la contradicción más importante), la crisis climática y el impacto económico y social de la pandemia Covid. A nivel regional, se destaca la diversidad, complejidad, riesgos y posibilidades de procesos nacionales en curso (Chile, Honduras, Colombia y Brasil), y el estancamiento de los proyectos/procesos de integración. A nivel local, está pautada una política exterior confusa y errática (aunque cada vez más escorada hacia la derecha y alineada con USA), y el desmantelamiento del servicio exterior profesional.

El Frente Amplio y la coalición conservadora representan dos proyectos de país. Por un lado, la coalición expresa los intereses de grupos minoritarios privilegiados de la sociedad uruguaya, que buscan imponer en nuestro país un modelo concentrador y excluyente. Un modelo que ha dejado claro su rumbo en la LUC, en el recorte de recursos para políticas sociales en el Presupuesto Nacional, en la política tributaria, en la política salarial -con sus impactos en las jubilaciones y pensiones-, en el debilitamiento del sector público y de la institucionalidad democrática, entre otros aspectos de las políticas implementadas desde su llegada al gobierno.

Por otro lado, el bloque social y político de los cambios que representa el Frente Amplio ha dado muestras de su capacidad de resistencia y de su capacidad de iniciativa política, cuando logra articular, con amplitud y flexibilidad, un entramado plural y heterogéneo, pero que comparte una aspiración general de justicia social, desarrollo productivo e innovador con profundización de la democracia y de los derechos de la población. El ejemplo más claro de esta contraposición quedó expresado en el proceso de discusión de la LUC. El formato elegido por el núcleo dirigente de la coalición conservadora, la urgente consideración y el secretismo, expresa las dificultades para implementar su proyecto político con consensos sociales.

Es fundamental que el bloque social y político de los cambios amplíe su base para la construcción de nuevas mayorías que orienten un proceso de transformación de la sociedad hacia formas más sostenibles de producción y consumo, con justicia social. Un proceso de transición que impulse de forma dinámica el desarrollo en las dimensiones social, ambiental y económica. Un proceso que potencie la inversión y el crecimiento productivo cuidando los sistemas naturales y mejorando el empleo, sin dejar a nadie atrás.

La forma de construcción del bloque social y político de los cambios, presenta debilidades en la articulación para consolidar un marco unitario que admita su diversidad. El proceso del referéndum es un testimonio de las potencialidades y dificultades ante el desafío que tenemos por delante. Debemos recomponer vínculos con sectores de nuestra sociedad y articular las nuevas demandas sociales en el marco de un proyecto alternativo.

En tal sentido, identificamos como sectores prioritarios los trabajadores y trabajadoras, las personas jubiladas y los y las pensionistas, el amplio mundo del trabajo informal o precario (urbano, periurbano y rural), las capas medias, las mipymes, y todo aquel que desarrolle actividades con criterios de sustentabilidad y trabajo digno. Los feminismos, las juventudes, los y las afrodescendientes y pueblos de ascendencia indígena, los y las estudiantes, las y los artistas, el mundo de la cultura, el deporte, la academia, la ciencia y la tecnología, y el cooperativismo. De otro carácter son los niveles de articulación y coordinación con otros actores políticos.

Somos una fuerza constructora; una fuerza política que ha recogido el legado artiguista, con la convicción de que «los más infelices sean los más privilegiados». Es necesario fortalecer la perspectiva de que nuestra fuerza política es una alternativa de gobierno nacional, departamental y municipal. Esto supone establecer marcos y nuevos consensos sociales sobre un rumbo distinto del país, una dirección de cambio que se articule con nuevas alianzas para construir una *nueva mayoría* social en torno a un programa alternativo. En ese sentido, ayudar a organizar lo que no está organizado, sigue siendo un postulado esencial de nuestra fuerza política.

Identificamos la próxima Rendición de Cuentas, como una instancia donde nuevamente se verá reflejada la existencia de dos proyectos de país. Si bien la coalición conservadora intenta expresar ante la opinión pública la diversidad de visiones desde su interna, nuestro desafío es desenmascarar que es su unidad de acción la que posibilita la imposición de ese modelo conservador y excluyente, implementado por el acuerdo circunstancial de los cinco partidos que la integran.

La carestía, la inseguridad ciudadana, la situación del puerto de Montevideo, la reforma de la Seguridad Social, las empresas públicas y la educación pública son centros principales de nuestra atención. A ellos se suman: las carencias de alimentación, el aumento de la pobreza, el desempleo, el empleo precario, la rebaja de los salarios y jubilaciones, los aumentos de las tarifas públicas y los combustibles.

Respecto a la Seguridad Social, es necesario remarcar la incapacidad del Gobierno para establecer un ámbito genuino de diálogo y para realizar una propuesta de reforma integral. Dicha situación supone un problema estratégico para el país y, por lo tanto, requiere iniciar un proceso serio, que nos permita construir una alternativa a esta problemática, que implique avances en la equidad y justicia social.

Es necesario articular el debate parlamentario con un fuerte proceso de movilización e intercambio con la sociedad en todo el país; con una amplia participación de los Comités de base, vinculando los debates generales con la situación particular que se desarrolla en el territorio en el que actúan, y la plataforma que genere el plan *El Frente Amplio te escucha*.

Los marcos políticos que consolidamos en la sociedad respecto a esta disputa entre dos proyectos de país son un antecedente fundamental de cara al proceso de elaboración programática que concluirá en diciembre del 2023.

En este sentido, se hace imprescindible incorporar a la acción política a los tres gobiernos departamentales, a la y los intendentes, a los y las edilas, a los y las alcaldesas, concejales municipales y las presidencias departamentales. Todos ellos cuentan con gran legitimidad y potencialidad para la imprescindible construcción de liderazgos locales, departamentales y nacionales.

Otro eje fundamental es la lucha contra la cultura de la impunidad y el intento de reinterpretación histórica del pasado reciente. Cada vez con menos reparos se realiza una reivindicación de la barbarie y el Terrorismo de Estado, al tiempo que se generan nuevos dispositivos culturales y jurídicos para profundizar la impunidad. Desterrar la cultura de la impunidad es un imperativo ético y una necesidad histórica para la consolidación de nuestra democracia; en tal sentido, esta es una de las líneas principales de nuestro trabajo permanente.

La estrategia de nuestro plan será articular las demandas sociales y territoriales con la agenda política del Frente Amplio. En todos y en cada uno de los aspectos, etapas y acciones, la perspectiva de género es un eje sustantivo. En tal sentido, se deben incluir y trabajar los problemas cotidianos de la gran mayoría de las mujeres en nuestros territorios.

Este el momento de establecer el marco unitario en el que nuestra fuerza política se prepare para volver al Gobierno Nacional y ganar la mayor cantidad de gobiernos departamentales y municipales. Esto supone que los procesos de debate necesarios para fortalecer el rumbo político del Frente Amplio, se realicen en un clima de unidad y fraternidad. Más adelante llegará el momento de la definición del programa y las candidaturas.

### **Las futuras acciones a desplegar**

**Derechos cívicos de los y las uruguayas.** Se trabajará para generar las condiciones para que la totalidad de las uruguayas y los uruguayos puedan ejercer sus derechos cívicos, tanto dentro del territorio nacional, como para las y los compatriotas que viven en el exterior.

**Jóvenes.** La agenda debe ir mucho más allá de la «agenda de derechos»; las problemáticas más profundas del presente, como la vivienda, el desempleo, la pobreza y su criminalización, afectan principalmente a los y las jóvenes.

**El Frente Amplio te escucha.** Es un programa de trabajo flexible que pretende profundizar y sistematizar el vínculo de la fuerza política con un entramado social que trascienda las alianzas más estrechas; nutrirá el trabajo político de esas miradas sociales y generará insumos concretos para el proceso de elaboración programática. En simultáneo, el proceso supone un respaldo al trabajo territorial de la fuerza política, desarrollando la organización cuantitativa y cualitativamente, donde la Comisión de Interior y las departamentales adquieren un rol fundamental. Se trata de un proceso permanente de escucha que durante su desarrollo incluirá la necesaria retroalimentación.

**Elaboración del programa.** La Comisión Nacional de Programa continuará trabajando en la elaboración de las bases programáticas con un especial énfasis en el intercambio permanente con la sociedad. El programa debe ser una síntesis política del pensamiento de la fuerza política para el periodo.

**Desarrollo organizativo de la estructura con carácter nacional.** Se aumentará la capacidad de acción política de la estructura de base del Frente Amplio en sus dos dimensiones: hacia la interna y hacia afuera, en su vínculo con la sociedad. El desarrollo en la dimensión interna, implica el crecimiento de la capacidad de recibir aportes a la discusión política y de obtener recursos militantes y aportes materiales a la construcción del Frente Amplio. El desarrollo de la acción política hacia afuera implica aumentar la penetración en la sociedad y la capacidad de articular la movilización a nivel local y nacional en base a los siguientes objetivos.

1. Aumentar el despliegue de nuestra fuerza política en el territorio, fortaleciendo los Comités de base existentes y abriendo nuevos, con una primera meta de llegar a los 500 Comités.
2. Aumentar la participación orgánica de militantes en nuestra estructura, buscando alcanzar en una primera etapa los 15.000.
3. Alcanzar una vinculación permanente de los Comités de base con 45.000 compañeros y compañeras en todo el país, para el desarrollo de actividades específicas.
4. Desarrollar la capacidad de planificación de trabajo político de los Comités de base, coordinadoras y departamentales, y fomentar la utilización de recursos tecnológicos para el trabajo político.
5. Generar canales fluidos de comunicación con la militancia y con la sociedad.
6. Sistematizar el intercambio de información con valor político para la organización.
7. Articular el papel de las redes y colectivos que emergen desde la sociedad para que, a través de la estructura, se logre canalizar esa acción política de miles de voluntades que comparten la sensibilidad de izquierda. Desarrollar la acción política territorial, integrando y coordinando con otras formas organizativas en torno a temas de interés.

**Comunicación y propaganda.** La comunicación tiene un rol fundamental para la acción política. En este sentido, el fortalecimiento de la Comisión Nacional de Propaganda, al igual que las

comisiones departamentales, es imprescindible. Se continuará fortaleciendo a los equipos de trabajo de los territorios, y se crearán donde aún no estén conformados, para que puedan mejorar sus capacidades y contar con recursos que permitan el desarrollo de planes de comunicación específicos para cada lugar.

**Al Frente Amplio lo financia su gente.** Se fortalecerán las acciones para desarrollar mecanismos que permitan facilitar el aporte de los y las adherentes en el cumplimiento de su obligación financiera. Asimismo, se acompañará a los organismos en el diseño y desarrollo de acciones de campañas financieras específicas para cada lugar y territorio.

**Formación.** La formación política la identificamos como una necesidad y una acción colectiva participativa, pensada y enfocada hacia la ciudadanía en general y hacia la masa de adherentes del Frente Amplio en particular. Esto implica brindar oportunidades de crecimiento a la totalidad de quienes asumen un rol activo de cambio social, cultural y político. Se impulsará la construcción de un espacio de coproducción de conocimiento político, a partir del intercambio y del diálogo entre distintos saberes (teóricos, prácticos, científicos, populares, tradicionales, etc.), un espacio de experimentación social que produzca transformaciones, en diálogo permanente con los partidos políticos de izquierda, de la región y el mundo.

**MESA POLITICA NACIONAL  
Montevideo, 13 junio 2022**